

## Supermán-Olito



Mi madre y la Luisa estaban super contentas con que pusieran en la tele *Supermán* porque cuando echan *Supermán* pueden irse tranquilas a la calle: saben que el Imbécil y yo estaremos sentados en el sofá hasta que salga un *The End* como una catedral.

Media hora antes de que mi madre se fuera, la casa se llenó con el ruido de sus tacones y de su colonia. Al rato subió la Luisa a buscarla: los tacones se multiplicaron por dos y también las colonias. Al final se

fueron y los dos nos tiramos hacia la ventana. No íbamos a decirles adiós, íbamos a abrirla porque estábamos a punto de morir asfixiados por la mezcla de aquellas dos colonias mortíferas.

No le deseo a nadie que se quede encerrado con la Luisa y su colonia en un ascensor. Me estoy reservando ese argumento para cuando me haga director de películas de terror: *La enigmática asesina del ascensor*.

Esos pensamientos ocupaban mi mente cuando sonó la música de *Supermán*. Nos volvimos como poseídos por una fuerza superior al sofá...(.)

Íbamos por la mitad de la película cuando, de repente, la tele empezó a tener graves interferencias. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que el cielo estaba negro y llovían piedras. Se oyó el trueno más grande de mi vida en este Planeta y nuestra casa tembló. Al Imbécil también empezó a temblar...(.) La tele se fue del todo. *Supermán* había decidido abandonarnos.

Tragué saliva y tomé una gran decisión: sería ese hijo mayor con el que toda madre sueña. Se me conocería como Manolito el Protector, *Supermán-Olito*. Ahora sabría mi madre lo que era capaz de hacer: sería el típico niño heroico.

Cogí a mi hermano en brazos, carraspeé como hacen los tíos duros de las películas y le dije: *-No tengas miedo, pequeño, es una simple tormenta. Recuerda esto: después de la tempestad viene la calma. ¡Qué discurso!. Yo mismo me quedé impresionado.(...)*. Se fue la luz.

La habitación estaba cada vez más oscura, así que, con el Imbécil en brazos porque estaba llorando,(16 kilitos que pesa) fui a encender la luz, pero la luz, como *Supermán*, nos había abandonado. A pesar de que cada vez resultaba más difícil ser *Supermán-Olito*, volví a tragar saliva y me senté otra vez en el sofá, introduje el chupete en el azúcar y se lo metí al Imbécil en la boca. Comprenderás que entre los rayos, los truenos, el viento y los gritos del Imbécil aquello se parecía a *La Familia Addams: La tradición continúa*. Incluso yo, *Supermán-Olito*, me estaba empezando a poner nervioso.

El agua estaba empezando a entrar por la ventana. Yo pensé: «Así empezó el Diluvio Universal»...(.) ¿Por qué no venía de una vez mi madre a salvar a sus hijos de esta catástrofe natural? Me levanté para cerrar la ventana, pero vino un golpe de viento y la ventana se estrelló y el cristal se rompió. Yo me pregunto qué hubiera hecho *Supermán* en aquella horrible situación. *Supermán-Olito* se llevó a su hermano a un refugio atómico seguro: el armario de mis padres. Cerré bien el armario desde dentro y allí nos quedamos, sentados entre todos los zapatos de mi madre (que no oían) y los de mi padre (que oían bastante).

Lloramos un poco al principio pero al final nos dormidos.

Al cabo del rato oímos otra vez los tacones. No me atrevía a salir porque estaba seguro de que me iban a echar una bronca. El Imbécil se despertó y yo le dije muy bajo que no dijera nada...(.) De repente, la puerta se abrió y vimos a la Luisa que gritaba:

*-¡están aquí!*

Mi madre vino corriendo. Miro cómo estábamos, ahí entre los zapatos, con el imbécil en mis brazos. Nos sacaron del armario, nos dieron un vaso de leche y unos bollos. Mi madre me sentó sobre ella y me dijo:  
–Manolito, ¿no le dirás a papá que estabais solos durante la tormenta?  
De repente, me di cuenta de que tenía a mi madre “en mis manos”, de que si mi padre se enteraba del miedo que el imbécil y yo habíamos pasado le echaría la bronca.  
–No, mami, no le diré nada a papá.  
–Eres mi niño favorito –me dijo.  
Y aunque yo sabía que no era verdad, que sólo lo decía por comprar mi silencio, porque su preferido es el Imbécil, y aunque ella sabía que al final yo terminaría con decirlo todo a mi padre, me quedé sentado sobre ella durante toda la comida.

“Pobre Manolito”, Elvira Lindo

Zapatos de tacon: chaussures à talons, colonia : perfume, ahuyentar : faire fuir, chincar : embêter, chupete: sucette, carraspear: se racler la gorge, trueno: éclair, tormenta: orage, echar una bronca: passer un savon,

---

### Comprensión escrita:

1. **¿De qué hablara la película “la enigmática asesina del ascensor”,? De donde le viene la idea?**
2. **“Sería ese hijo mayor con el que toda madre sueña. Se me conocería como Manolito el Protector, Supermán–Olito. Ahora sabría mi madre lo que era capaz de hacer: sería el típico niño heroico.”  
¿ Por qué motivo decide ser un héroe?. Aunque es difícil ¿Qué hace paso a paso para conseguirlo ( reussir)?**
3. **Al final, Manolito se siente “casi” como un héroe para su madre. Explica por qué.**

### Expresión escrita:

1. **Imagina que eres Superman-olito y que cuentas a tu amigo otra aventura con el Imbécil. (puedes utilizar el vocabulario del texto).**
-